

Diciembre 2012 **11**

***BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIASTICA
de MADRID***

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL - ARZOBISPO

- Un nuevo Adviento - Un nuevo Año para la esperanza 1123
- Homilía en la Vigilia de "La Inmaculada". Solemnidad de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen 1126
- "Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres" 1131
- ¡Feliz Navidad! ¡Santa Navidad! 1134
- Homilía en la Fiesta de las Familias 1137

VICARÍA GENERAL

- Colectas imperadas para el año 2013 1143

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 1144
- Defunciones 1146
- Sagradas Órdenes 1147
- Actividades del Sr. Cardenal. Diciembre 2012 1148

INFORMACIÓN

- Sagradas Órdenes 2012 1150
- Sacerdotes incardinados 2012 1152
- Sacerdotes fallecidos 2012 1153

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Actividades Sr. Obispo. Diciembre 2012 1155

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Visita pastoral 1161

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Incardinaciones 1164

Iglesia Universal

- Mensaje Urbi et Orbi 2012 1165

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@planalfa.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.com - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXX - Núm. 2850 - D. Legal: M-5697-1958



Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

**UN NUEVO ADVIENTO -
UN NUEVO AÑO PARA LA ESPERANZA**

Madrid, 1 de diciembre de 2012



Mis queridos hermanos y amigos:




Hemos comenzado un nuevo tiempo de Adviento. Esperamos de nuevo que el Salvador venga: ¡el verdadero Salvador del hombre! No a alguien o a algo que se presente o se nos presente como una fórmula pensada y construida por los hombres -social, cultural, ideológica y/o política- capaz de abrir al ser humano, visto tanto en la irreductible individualidad de la persona, como en el conjunto de la sociedad, un camino para vencer el mal en sus expresiones más desoladoras moral, física y espiritualmente, es decir: la maldad del corazón, la enfermedad y la muerte. Toda propuesta de liderazgos humanos o de sistema socio-económicos y políticos con la pretensión de ser y poder ser los que tienen la llave teórica y práctica de solución de los problemas fundamentales de la vida del hombre en la tierra y en la historia, es engañosa, cuando no falaz. El hombre no es “el salvador” de sí mismo. ¿Cómo no recordar los trágicos resultados de los falsos “Mesías” y “Mesianismos” del siglo XX? ¡El hombre no es el dueño absoluto ni de su ser ni de sus obras! Cuando en el origen de la historia intentó hacerlo, se precipitó en el abismo del



pecado: de la muerte del alma y de la muerte del cuerpo. La gran tarea a la que había de dar respuesta y forma en el ejercicio responsable de su libertad ya no podía ser otra que la del arrepentimiento y la apertura humilde y confiada del corazón al amor misericordioso de Dios. Sólo en Dios podía depositar su vida, su futuro, su destino, su esperanza.

Dios, el Creador, desde la hondura insondable de su infinito amor -“Dios es Amor”- vino a su encuentro y se apresuró a socorrerlo. No para eximirlo del deber de asumir la responsabilidad de corresponderle libremente escuchando su Palabra y siendo fiel a la Alianza ofrecida; sino para despejarle el camino del conocimiento del bien y la posibilidad de quererlo y de hacerlo vida propia. ¿Cómo fue la primera acogida por parte del hombre del Dios que se compadece, que se le acerca, que quiere llevarle a “la tierra prometida”? En buena medida: ¡decepcionante! La infidelidad será la reacción más frecuente del “pueblo elegido” a la guía y a la intervención de Dios, su Creador y Señor. En cambio, Dios responde con más “Amor”. Responde con una muestra inaudita e insuperable de su Amor misericordioso enviando a su propio Hijo al mundo, que toma carne en el seno de la Virgen María, se hace hombre, muere por el hombre y, resucitado de entre los muertos, derriba definitivamente los obstáculos que el poder del mal había interpuesto a la entrada de su Gracia en el corazón y en la conciencia de los hijos de los hombres. “Un Mesías” - “un Ungido de Dios”- había sido la solución que los antiguos profetas de Israel habían intuido como única. Dios se la confirmaba y aseguraba como una firma promesa en el horizonte futuro de su historia. Los “pobres de Yahvé”, “los humildes y justos de Israel”, lo esperaban, lo anhelaban... y cuando el tiempo estuvo “maduro”, hace aproximadamente dos mil años, vino y habitó entre los hombres. Su presencia se hace actualidad, siempre viva, a través de todas las épocas de la historia, por la Iglesia y en la Iglesia; en este año litúrgico que comienza, una vez más.

El Señor, el Mesías prometido, el Hijo de Dios que quiso ser “hijo del hombre”, llega de nuevo para iluminar las mentes y ablandar los corazones de los hombres y de la sociedad de nuestro tiempo. Muchos de ellos, ciegos y obcecados por “los ídolos” de una civilización que se mueve y progresa fascinantemente, pero siempre a ras de tierra; dejando a las personas y a las familias abandonadas a la soledad y al vacío interior: ¡a la incapacidad para amar y ser amados! La “crisis” económica, enormemente dolorosa, esconde una quiebra de las conciencias y un endurecimiento de los corazones que urge “curar” y “salvar”, abriendo el interior del hombre -¡su alma!- a la luz de la fe y al arrepentimiento de nuestros pecados. En su raíz última son siempre “un no” al Amor de Dios. No hay otra fórmula para



recuperar la esperanza de la salida no sólo de una “crisis” temporal y pasajera que nos aflige en esta encrucijada tan difícil de la historia contemporánea, sino, sobre todo, de “la crisis” que amenaza siempre al hombre al no querer ver, reconocer y afirmar cual es su fin -la vida en Dios, la Gloria de Dios-, como se llega a él y cual es el camino para conseguirlo: Jesucristo, el Enviado del Padre que esta en los cielos. De recibirle o no recibirle depende nuestra salvación. Una nueva ocasión se nos ofrece para ello con el comienzo de un nuevo Año Litúrgico, con un nuevo tiempo de Adviento. Vivido con el espíritu penitencial de “la Misión-Madrid” y con su impulso evangelizador, podremos sostener con toda la clara firmeza de la fe de la Iglesia que alborea un nuevo Año para la Esperanza. Unidos interiormente, con la devoción y la plegaria filial, a María, a la Inmaculada Virgen María, la del primer y fundamental Sí al Hijo de Dios, que quiso encarnarse en su seno virginal, sabremos como recibirle en esta su renovada venida del año 2012. Con Ella, siguiéndola por la senda de la sencilla humildad del corazón, los frutos de conversión y del florecimiento de numerosos testigos del Evangelio para “la Misión-Madrid” serán abundantes. A María, Nuestra Señora de La Almudena, nos encomendamos en este Adviento del 2012, tan decisivo para asumir con generosidad y entusiasmo apostólico el mandato pontificio de la Nueva Evangelización en Madrid, para Madrid y para toda España.

Con todo afecto y con mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzobispo de Madrid

HOMILÍA DEL EMMO. Y RVDMO.
SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID
EN LA VIGILIA DE “LA INMACULADA”

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE SANTA MARÍA VIRGEN

Catedral de La Almudena, 7.XII.2012

(Gén 3,9-15.20; Sal 97; Ef 1,3-6.11-12; Lc 1,26-38)

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor:

1. Una nueva “*Vigilia de la Inmaculada*” nos reúne hoy en la Catedral de Ntra. Sra. la Real de La Almudena para celebrar a la Santísima Virgen en ese Misterio de su Concepción en la que fue preservada de todo pecado. Es el gozo de los hijos que comparten la alegría de la Iglesia que la ve y la contempla en ese momento tan decisivo de la historia de la salvación en la que le es anunciada por el Ángel Gabriel que iba a ser la Madre del Salvador, esperado y anhelado por los grandes Profetas y “*los justos*”, es decir, por los mejores hijos de Israel. El saludo del Ángel la había turbado aunque no desconcertado. Ella era aquella Virgen que



Isaías había predicho y divisado en el horizonte de una nueva historia en la que el hombre iba a encontrar definitivamente la salvación: aquella que *“está en cinta y da a luz a un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel”*: ¡*“Dios con nosotros”*! No podía, pues, extrañarle del todo, en lo más íntimo de su relación personal con el Señor, que Gabriel le anunciase que había *“encontrado gracia ante Dios”* y que el hijo que concebiría y daría a luz se llamaría *“Hijo del Altísimo”* y que el Señor Dios le daría *“el Trono de David, su padre”* y que reinaría sobre *“la casa de Jacob para siempre”* y que su reino no tendría fin. María, como observa finamente el Santo Padre, no duda de que será así, pero no sabe el cómo... *“¿Cómo será eso pues no conozco a varón?”*. La contestación del Ángel, que abría el paso a ese *“Sí”* suyo, humilde y obediente, y que nos abrió ¡al hombre! ¡a toda la humanidad!- la puerta de la salvación, despejaba todos sus interrogantes o posibles dudas: *“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios”*. Si su anciana pariente Isabel *“a la que llamaban estéril”*, estaba embarazada de seis meses, *“porque para Dios nada hay imposible”*, ¿le iba a ser imposible hacer florecer el seno virginal de una doncella escogida de Israel? María no vaciló en su respuesta: *“Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”*. *“Y la dejó el Ángel”*, relata San Lucas.

2. En María se hacía realidad ese Misterio de elección y de bendición por parte de Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, del que hablaría San Pablo en la Carta a los Efesios. Es, de hecho, el primer miembro de la familia humana en el que se realiza en la historia plenamente el designio de Dios Padre de ser elegidos y bendecidos *“en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales”*, antes de crear el mundo. Más aún, llena de Gracia desde el instante mismo de su concepción y bendita entre todas las mujeres, recibe el don de la gracia en plenitud precisamente para ser Madre de Cristo y Madre de la Iglesia ¡Madre nuestra! Lo cual significa que, en Ella y con Ella, Jesucristo inicia el tiempo nuevo y definitivo en el que el pecado y, con el pecado, la muerte serán vencidos para siempre. Por ella y de ella recibió el Hijo del Altísimo nuestra carne y sangre con la que restablecerá en la verdad de Dios y para la salvación del hombre el Trono y Reino de David su Padre. Con ella comienza *“nuestro tiempo”*, el tiempo de la salvación definitiva, el tiempo de la gracia plena y de la plena santidad: ¡tiempo del amor verdadero y de la alegría auténtica!

3. María sería la mujer elegida por Dios, desde el inicio de la humanidad, para hacer realidad lo que le había dicho a *“la serpiente”* tentadora de Eva, la

compañera de Adán: *“ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón”*. María sería la nueva Eva, la Madre de la nueva estirpe de los hombres que viven en el respeto y en la obediencia de la ley de Dios sin miedo a las hostilidades que puedan emprender contra ellos los que prefieren ser y seguir siendo considerados como *“la estirpe”* de *“la serpiente”*. El Sí de María, el Sí de la nueva Eva a los planes salvadores de Dios, el Sí de la verdadera Madre de los creyentes, abrió al hombre la posibilidad de *“cantar al Señor un cántico nuevo”* porque, con ella y en ella, comenzaba el tiempo de *“la victoria de nuestro Dios”*, el tiempo de las maravillas que nos tenía reservadas desde antes de todos los siglos: ¡desde la eternidad! Maravillas y victoria que se sintetizaban en una sola palabra: ¡Jesucristo, el Hijo y Enviado del Padre, ungido por el Espíritu Santo, el Hijo de la purísima Virgen María! Con el Sí de María a lo que el Ángel Gabriel le anunciaba, quedaban franqueadas las puertas del corazón del hombre para su Sí al Dios verdadero, que se le muestra como Padre que entrega a su propio Hijo para redimirle y llevarle a la condición de hijo por adopción. Un nuevo y, hasta ese trascendente momento, desconocido Sí a Dios que ha de seguir el modelo del Sí de María, tratando de acogerse y cobijarse en él. El Sí de María, ¡un Sí de Madre de Dios y de Madre de los hombres! es *“Sí”* de la fe, obediente, vibrante de amor por el Hijo, el Mesías de Dios, seguro y gozoso, transido de una esperanza que no puede defraudar. El día de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, la Virgen María, comenzó la nueva y definitiva época del inequívoco y pleno *“Sí del hombre a Dios”* en la historia humana. En esa época nos encontramos. En esa Época, la de la novedad definitiva y última, discurrió la historia de nuestra patria, España: ¡discurrió nuestra propia historia!

4. Hoy, celebrando de nuevo solemnemente su Fiesta, en el Año de la Fe y con el recuerdo de la JMJ 2011, tan viva en la memoria de nuestras almas, el Señor nos urge a que nos hagamos la pregunta de qué hemos hecho y de qué estamos haciendo con *“el tesoro de la fe cristiana”* recibida de nuestros padres desde el mismo siglo en el que tuvieron lugar aquellos primeros acontecimientos salvadores: la Concepción Inmaculada de María, el Anuncio del Ángel, su Maternidad divina, la espera del Nacimiento de Jesús, su divino Hijo... La necesidad de que nos hagamos la pregunta se hace incluso lacerante a la vista de la evidente apostasía explícita e implícita de muchos de nuestros hermanos, que reniegan, rechazan, olvidan o pasan de largo ante el anuncio y la verdad de Jesucristo, Redentor del hombre; que desprecian y/o ignoran el significado de las palabras *“pecado”* y *“gracia”* para los proyectos personales de su vida y su *“estar”* y *“comprometerse”* con el bien común en la cultural en la sociedad y en la comunidad política. El

fenómeno contemporáneo de la increencia se agrava y agudiza con las experiencias y las consecuencias de “la crisis” económica y social que tienen lugar, sobre todo, en las familias. Sus efectos destructores de los vínculos matrimoniales, de la unidad familiar, del desarrollo humano y espiritual de los hijos, descubren la profundidad moral y espiritual de sus causas, que nos remiten directamente a la crisis de la fe en Dios como su raíz última. Crisis ciertamente intelectual y, más aún, crisis vital y existencial: crisis del hombre y de su conciencia que se autoafirma en el orgullo personal y colectivo, negándose a reconocer dónde está y cuál es el futuro que le espera más allá de la muerte.

5. ¿Qué estamos haciendo con nuestra fe? ¿Qué responsabilidad nos incumbe ante la crisis de la fe que produce tanto dolor, pobreza y miseria material y espiritual entre tantos hermanos nuestros? La Vigilia de la Inmaculada del presente Año 2012, a la espera de una nueva venida del Señor, “*el fruto bendito de su vientre*”, debe de suponer una fuerte llamada a la conversión personal, compartida entre y por todos los hijos de María, la Madre de la Iglesia, que nos conduzca al Sí de la fe plena, hecha arrepentimiento, dolor por nuestros pecados y propósito de la enmienda en “*la confesión*” sincera ante el Ministro de Jesucristo en el Sacramento de la Penitencia. “*Un Sí*” que en su propio dinamismo interior conduce a elegir el camino de la santidad personal y comunitaria como el fin y realización “bienaventurada” de nuestra existencia. Sí, con María la Inmaculada se puede avanzar firmemente en el camino de la santidad cuidando la vida interior en la oración asidua, en la recepción de los sacramentos, atentos a la Palabra de Dios, siendo los testigos y portadores del amor de Jesucristo a nuestros hermanos en la vida privada y en “la plaza pública de la historia” (Benedicto XVI). Si nos comprometemos como “*apóstoles*” del “*Evangelio*” -de la buena y gozosa Noticia de la Salvación- seremos los testigos y servidores creíbles y auténticos de la Verdad que es Cristo, y que el mundo de hoy necesita con urgencia. Sin miedo a los “*poderes del mal*” -el demonio, el mundo y la carne- y a “*sus hostilidades*”. Empeñándonos en que se abran y queden abiertas, de un vez por todas, los cauces de la libertad de la educación y formación en la fe: de la libertad de proponerla y de testimoniarla en la vida de las familias, en los centros educativos, en los ámbitos de la cultura y los medios de comunicación: en la sociedad en general. El testigo y el servidor de la Verdad del Evangelio encuentra en María Inmaculada el ejemplo sublime e insuperable y la protectora más delicada y discretamente eficaz para no decaer ni equivocarse en el empeño evangelizador. El Evangelio “*se propone, no se impone*” (Juan Pablo II). No se reduce a la sola y simple palabra, sino que se traduce en formas y estilos de vida impregnadas del perdón y del amor misericordioso de Cristo. La fe sin las

obras de la caridad -que incluyen y superan las de la justicia- pierde autenticidad; la caridad sin la fe, pierde su fuente de inspiración y de alimentación, se vacía de contenidos y de generosidad, se queda vacilante y sentimental en su acción y presencia en el mundo (Benedicto XVI).

6. “Misión-Madrid”

La llamada de la Virgen a la Iglesia hoy, en la Solemnidad de su Inmaculada Concepción, suena nítida e inequívoca, y no distinta de la que se oyó en el siglo pasado en Fátima y no menos apremiante que en aquel momento tan dramático de la Europa contemporánea: ¡convertíos y confesad con nuevo vigor, con entrega y ardor apostólico, con sincera y humilde autenticidad *“el Sí de la Fe”*! ¡Sed testigos y servidores de la Verdad! ¡Vivid vuestra fe *“misioneramente”* en este Madrid, de profundas raíces cristianas, para que las vuelva más vivas y fecundas en este año tan crítico material y espiritualmente! ¡Irrádiala en España y en Europa, principalmente! No olvidéis la amplia y todavía extensa geografía de los que todavía esperan la primera Noticia del Salvador de los hombres. Hablar de *“la Misión-Madrid”* y asumirla sería, generosa y audazmente es *“Voluntad de Dios”*, amonestación materna de la Virgen Inmaculada y Nuestra Señora de La Almudena. *“Toda la diócesis es el sujeto de esta misión”*, decíamos en nuestra Carta Pastoral, convocando la Misión Madrid, de 15 de junio pasado: *“nadie puede quedarse indiferente cuando se trata de anunciar el Evangelio de Cristo. Aunque exista un equipo diocesano encargado de ponerla en marcha, todos los cristianos debemos sentirnos llamados, según nuestra vocación y estado, a trabajar humildemente en la viña del Señor (...) Cada uno debe discernir dónde le sitúa el Señor, en las circunstancias normales de su vida, donde trabaja o convive con otros, para hacerse allí servidor y testigo de la Verdad”*. Esto es lo que espera el Señor de todos nosotros. Es lo que no pide *“la Inmaculada”* en esta solemnísimas Vigilia de su Fiesta en el nuevo Año de Gracia, que acabamos de comenzar en la Liturgia de la Iglesia, mirando ya la cercanía del Señor que de nuevo no nacerá para nuestra salvación.

Amén.



“ESTAD SIEMPRE ALEGRES EN EL SEÑOR; OS LO REPITO, ESTAD ALEGRES”

Madrid, 15 de Diciembre de 2012

Mis queridos hermanos y amigos:


Se va a acercando ya la Navidad. El tercer cirio de “la corona de Adviento” se encenderá en todas las Iglesias de nuestra Diócesis y en otras muchas en toda la geografía del mundo católico alumbrando la esperanza en nuestras almas de que el Nacimiento del Salvador está cerca. Para poder celebrar su Fiesta, como lo que es y encierra en lo más íntimo y verdadero de sí misma, una “Fiesta de gozo y de salvación”, la Iglesia nos trae a la memoria del corazón aquella hermosa exhortación de San Pablo a los Filipenses: “Hermanos: estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres” (Fl 4,6). ¿Se puede estar siempre alegres en medio de las dificultades, los sufrimientos y las adversidades que nunca nos faltan en ese transitar por los caminos de la tierra con esa estación última e inevitable que es la muerte? Sí, es posible cuando a la luz de la fe la razón descubre que, dejándose guiar por Dios, lo que a primera vista parece un itinerario fatalmente dirigido a la destrucción y a la infelicidad es en realidad la senda de la verdad, de la gracia, de la felicidad y de la




vida. La venida al mundo del Hijo de Dios, hecho hombre por nosotros, nos revela cual es el inmenso valor de nuestro paso por la historia: el de ser peregrinos del cielo; o, mejor aún, el de ser operarios que van labrando con su “sí” al amor creador y redentor de Dios el campo de los hijos de Dios que un día florecerá y fructificará en la bienaventuranza de la gloria. Ese es nuestro destino: el de cada uno de nosotros y el de toda la familia humana.

La Iglesia, la Familia y Casa de los hijos de Dios, nos une en “comunión” para hacer realidad día a día el avance de la fe, de la esperanza y del amor que nos aproxima siempre más a la victoria en medio de las luchas de la historia y del combate con “los poderes del mal”. No es extraño, pues, que el Apóstol San Pablo insistiese a sus fieles de Filipo: “Os lo repito, estad siempre alegres”... El Señor está cerca”. La cercanía del Salvador vuelve a mostrársenos en la liturgia del Adviento como una presencia que se renueva ya indefinidamente, sin limitación alguna de tiempo y de lugar, a fin de que nosotros mismos, y el mundo que nos rodea, pueda intensificar y, en su caso, recuperar la vivencia del don de la gracia de Dios que nos sana, fortalece y eleva en nuestra propia vida interior y en la vida de relación con los demás. En la “lectura espiritual” de lo que significa tiempo de Adviento amanece siempre de nuevo la certeza de que en la medida de la respuesta de nuestra libertad al don del Salvador, Jesucristo Nuestro Señor, está la clave para que los bienes más preciados para el hombre que viene a este mundo ¡el hombre de todos los tiempos!, a saber, la justicia, la fraternidad, el bien común, el amor fraterno, la familia, el goce y disfrute de los bienes y de la belleza de todo lo creado, en una palabra, el triunfo sobre el pecado y sobre la muerte... se vayan alcanzando hasta el día de la victoria final, cuando el Señor vuelva definitivamente revestido de gloria y majestad, haciéndolo todo suyo.


Si el Señor siempre está cerca después de su primera venida en la humildad de nuestra carne, también lo está en este momento preciso de la historia: ¡en nuestro tiempo! Tiempo de “crisis” en que el poder del mal se presenta como tan formidable, que toda invitación a vivir esta hora tan difícil y tan dolorosa para tantas personas y tantas familias, unidas fraternalmente a todos nosotros y con las que compartimos incertidumbres y necesidades materiales y espirituales, las más perentorias, podría parecer una ingenuidad falaz. Y, sin embargo, el Señor nos va de nuevo a nacer en lo más hondo del corazón de cada uno de nosotros, de nuestra familia y de nuestro pueblo si nos preparamos para recibirlo con la oración y la súplica, buscando en el Sacramento de la Penitencia, arrepentidos de nuestras infidelidades, su perdón y su “fuerza”: “la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio”. Esa “paz” que



custodiará luego nuestros corazones y nuestros pensamientos “en Cristo Jesús” (Fl 4,.7). Es de nuevo una hora especial de la gracia de Dios que espera de nosotros que sepamos y queramos ser sus testigos con nuestras palabras y con nuestras obras -¡palabras y obras de la verdad de Dios que es amor!- con el entusiasmo de una nueva evangelización que refleje la luz y la alegría de la Buena Noticia de que el Hijo de Dios, el Mesías, el Salvador venido al mundo al cumplirse el tiempo hace aproximadamente dos mil años, se va hacer actualidad vivísima para nosotros en la Iglesia y así para todo el mundo ¡Cuántos testimonios de la caridad son necesarios para vencer al mundo actual de que sólo en Dios, que se nos ha revelado y dado en Jesucristo, alumbra y se encuentra la esperanza! Caridad, cuyo “primer rostro” y cuya fundamental lugar para encontrarla, reconocerla y experimentarla es la familia cristianamente fundamentada y constituida!



A María, la Santísima Virgen y Doncella de Nazareth, por quien vino y viene a nosotros el Salvador, a la Madre de la Iglesia y de las familias, Virgen de La Almudena, nos encomendamos fervorosamente, siendo constantes en la oración. Así podremos vivir el Adviento del nuevo Nacimiento del Hijo de Dios en su seno purísimo como testigos y misioneros de la Verdad del Evangelio en Madrid, en España y en el mundo. Así se hará renovada actualidad el cumplimiento de la profecía de Sofonías: “Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos”.



Con el deseo de un santo tiempo de Adviento para todos y con mi afecto os bendigo de corazón,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzobispo de Madrid



¡FELIZ NAVIDAD! ¡SANTA NAVIDAD!

Madrid, 22 de diciembre de 2012


Mis queridos hermanos y amigos:

La celebración del acontecimiento de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo es inminente. El Misterio del Nacimiento del Hijo de Dios, hecho carne en el seno purísimo de la Virgen María, vuelve a hacerse actualidad en cada una de nuestras vidas y en el corazón de la humanidad en este preciso momento histórico de la vuelta del año 2012 al año 2013 dramáticamente doloroso para tantos de nuestros hermanos; momento no exento de preocupantes incertidumbres personales y colectivas aunque no carente de signos de verdadera y animosa esperanza. La celebración de la liturgia de la Navidad, que la Iglesia de un confín al otro del planeta vivirá en los días próximos, impulsará y reforzará en cada uno de nosotros la voluntad de ofrecer al mundo de nuestros días la respuesta de la esperanza. Con el nacimiento del Niño Jesús se ha iniciado en la historia del hombre irreversiblemente el tiempo definitivo de la esperanza: ¡la esperanza triunfará! El futuro es del Dios que nos ha nacido y vuelve a nacer una y otra vez; también en esta hora de la



historia que se nos antoja, no pocas veces y no sin alguna razón, como cargada de peligros y amenazas oscuras para el bienestar y la paz de las personas, de las familias y de los pueblos. No tengamos miedo ni nos acobardemos. Verdaderamente el Hijo de Dios ha nacido en Belén de Judá hace poco más de dos mil años de María Virgen, una doncella de Nazaret, desposada con José, de la casa de David, y que había concebido al Niño-Dios sin concurso de varón por obra y gracia del Espíritu Santo. En la próxima *“Noche Buena”*, como en aquella primera y decisiva Noche Santa del Nacimiento del Niño Jesús había sucedido a los pastores de la región de Belén, oiremos el anuncio del Ángel: *“No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo”*. Hoy, ya no sólo en la ciudad de David sino en todo el mundo, nos dirá: *“os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”*; y, en torno al Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre, la legión de ángeles alabarán a Dios exclamando: *“Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”* (cfr. Lc 2, 8-14).

Sí, con el Nacimiento de aquel Niño divino el amor de Dios a los hombres ha alcanzado una expresión insuperable. Dios no podía mostrar un amor más grande. Se hacía uno de nosotros, menos en el pecado, hasta el punto de dar la vida y morir por la humanidad caída. Se cumplía la bella profecía latente y escondida en el libro del *“Cantar de los Cantares”*: *“Mi amado me habla así: -Levántate, Amada mía, hermosa mía, ven a mí. Mira que el invierno ha pasado, las lluvias han cesado, se han ido; ya se ven las flores en los campos, se acerca el tiempo de la poda; el arrullo de la tórtola se escucha en nuestros campos; ya apuntan los frutos en la higuera”* (Cant 2, 10-12). No cabe la menor duda: los hombres, después de la noche santa del Nacimiento de Jesús en Belén, pueden ser *“hombres de buena voluntad”*. ¡Basta que lo quieran! ¿Lo queremos ser nosotros más y mejor después de la celebración de la inmediata Navidad? Si renovamos el sí de la fe, si nos acercamos espiritualmente a la cuna del recién Nacido y pedimos a su Santísima Madre y a su Esposo, el justo San José, que nos ayuden para saber adorarlo; si somos humildes como los pastores y buscamos el encuentro con el Niño en los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía; en una palabra, si abrimos nuestro corazón arrepentido a ese amor suyo de infinita ternura, que se nos ofrece con renovada frescura entre las pajas del establo de aquella ciudad de David, a donde habían ido a empadronarse María y José...; entonces, postrados antes el Niño Jesús, podremos volver a ser más y mejores personas de buena voluntad; más aún, nos convertiremos en nuevos y fervorosos testigos y misioneros de una fe renovada que ilumina el camino por donde va a llegar irresistiblemente el triunfo de la esperanza de que ese *“Amor”*, hecho carne en el seno de la Virgen



María y vivo y operante en la Sagrada Familia de Nazareth, vencerá nuestra crisis: la de nuestras familias, las crisis de Madrid, las de España y las de todo el mundo a pesar de esta coyuntura aparentemente tan dramáticamente intrincada y difícil de nuestro tiempo. Si nuestra fe se convierte estos días navideños en obras de amor al prójimo enfermo -de cuerpo y de alma-, pobre, sin trabajo, sólo y abandonado de los suyos, preso o lejos de su familia... ¿cómo no vamos a poder exclamar ¡feliz Navidad!? Si, además, es en sí misma una santa Navidad y puede y debe serlo también para nosotros “*santa*” y, de este modo, realmente así “*feliz*”.

Sí: ¡santa y feliz Navidad! Se la pedimos así para todos nosotros, los fieles y vecinos de este querido Madrid, a la Santísima Virgen Nuestra Señora de La Almudena, la Madre de Jesús y Madre nuestra. Se lo pedimos y os lo deseamos y auguramos de todo corazón.

Con todo afecto y con mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid



HOMILÍA DEL EMMO. Y RVDMO.
SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID
EN LA FIESTA DE LAS FAMILIAS

DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA

Plaza de Colón, 30.XII.2012

(Eclo 3,2-6.12-14; Sal 83, 2-3. 5-6. 9-10;
1º Jn 3,1-2. 21-24; Lc 2,41-52)

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor, queridas Familias:

1. La Fiesta de la Sagrada Familia nos reúne hoy, de nuevo, en este año que concluye, el 2012, crítico y doloroso por tantos motivos, para dar gracias a Dios por nuestras familias enraizadas en la fe en Jesucristo, el Redentor del hombre, y pedirle por el bien de la familia cristiana, verdadera “*esperanza para hoy*”. ¿La única sólida esperanza? Si contemplamos la realidad social y cultural que la envuelve y lo fugaces e inoperantes que son las alternativas que se proponen para salir de la crisis de verdadera y honda humanidad que la caracteriza, no cabe duda alguna:



sólo la familia concebida y vivida en la plenitud de su verdad, como la enseña el lenguaje inequívoco e indestructible de la naturaleza humana, despeja el horizonte de la esperanza para el hombre y la sociedad de nuestro tiempo. ¿Pero cuál es y cómo se conoce la plenitud de esa verdad y cuáles son las vías para comprenderla y realizarla venciendo los obstáculos económicos, sociales, culturales, jurídicos y políticos tan formidables que se interponen en su camino? La respuesta es muy sencilla: cuando se la busca con humilde sinceridad en la escucha de la Palabra de Dios y en la vivencia fervorosa de la celebración del Sacramento de la Eucaristía, especialmente en el día en que la Iglesia trae a la memoria renovada y actual de sus hijos el Misterio de la Sagrada Familia de Nazaret, en cuyo seno nació, se educó y se cobijó el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. En ella se abrió e inició la verdadera y definitiva historia de la salvación del mundo. Una historia que ninguna crisis, aunque suponga e incluya los mayores y más horrendos pecados del hombre, podrá jamás interrumpir y, menos, anular.

2. Por eso, en esta nueva Solemnidad de la singular Familia surgida de una intervención de Dios Padre, sobrenaturalmente única, en un determinado momento del curso histórico de la humanidad elegido y predestinado por Él, hemos invitado a las familias cristianas a encontrarse en *“los atrios del Señor”* con no menor anhelo y gozo que sentía el salmista al *“consumirse”* su alma y retozar su corazón y su carne cuando estaba en el Templo de la Antigua Alianza, anticipo de *“la Morada de Dios con los hombres”*, realizada ahora sacramentalmente en su Iglesia extendida por todos los rincones de la tierra. Sí, precisamente por esta razón tan divina y tan humana, los hermanos Sres. Cardenales, Arzobispos y Obispos, venidos de toda España y de otras Diócesis Europeas, y, no en último lugar, el Prefecto del Pontificio Consejo para la familia, los sacerdotes concelebrantes, los diáconos, los seminaristas y los numerosos fieles consagrados y laicos, unidos por los vínculos de la familia cristiana, nos reunimos esta radiante mañana del Domingo de la Sagrada Familia en la madrileña Plaza de Colón, evocadora de tantos memorables encuentros eclesiales, formando la gran Familia de los Hijos de Dios, para profesar ante el mundo, a la luz de la Palabra divina y actualizando eucarísticamente el Misterio de nuestra Redención, la fe en la Verdad de la Familia cristiana reflejada, posibilitada y fundada de modo pleno y definitivo en la Sagrada Familia de Nazaret: en la Familia de Jesús, José y María.

3. Es bueno recordar esta Verdad atendiendo a las enseñanzas luminosas del Concilio Vaticano II en este Año de la Fe convocado por nuestro Santo Padre Benedicto XVI en el cincuenta aniversario de su solemne apertura, el 11 de octubre

del año 1962. Ya entonces, en la delicada coyuntura histórica de tener que consolidar sobre fiables y firmes fundamentos éticos y espirituales un orden jurídico internacional nuevo para una humanidad sumida hacía apenas dos décadas en una trágica contienda mundial, se hacía urgente actualizar la doctrina de la fe sobre la verdad eterna del matrimonio y de la familia. ¡Hoy, quizá, mucho más! El Concilio define el matrimonio (podríamos decir), como *“la íntima comunidad de vida y de amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias (que) se establece con la alianza... es decir, con un consentimiento personal irrevocable... Por su propio carácter natural, la institución misma del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y educación de la prole y con ellas son coronados como su culminación... Cristo, el Señor ha bendecido abundantemente este amor multiforme, nacido de la fuente divina de la caridad y construido a semejanza de su unión con la Iglesia... Así, el hombre y la mujer, por la alianza conyugal, ‘ya no son dos, sino una sola carne’ (Mt 19,6)”* (GS, 48).

Queridas Familias: Esta Verdad del matrimonio cristiano es la verdad de vuestras vidas. Es la verdad del fundamento de toda sociedad que quiere y trata de edificarse de modo justo, solidario, profundamente humano y fecundo. ¡Es su futuro! Ignorarla y, más aún, despreciarla es poner en juego su misma viabilidad histórica. Sin la verdad del matrimonio, el organismo vivo, que es la sociedad, se desintegraría. Se pondría en peligro el hombre mismo. *“Con el rechazo de estos lazos (los de la familia vivida en su verdad plena) desaparecen también las figuras fundamentales de la existencia humana: el padre, la madre, el hijo; decaen dimensiones esenciales de la experiencia de ser persona humana”*, recordaba el Papa Benedicto XVI en su discurso a la Curia Romana con motivo de las felicitaciones de la Navidad, el pasado 21 de diciembre. Decae además, la dimensión de la fraternidad igualmente vital para la digna configuración de la sociedad.

4. Pero, aún más, la familia cristiana es la célula primera del organismo sobrenatural que es la Iglesia. Lo fue en esa primera y fundamental Familia de Jesús, María y José, que está en la base no sólo de la historia *“cronológica”* de la Iglesia, sino en su misma entraña teológica como la gran Familia de los hijos de Dios que es la Iglesia. La Iglesia engendra, cría y educa a sus hijos por la Palabra de la Fe y por el Bautismo, con el concurso inestimable e imprescindible de la familia creyente. Como ocurrió con Jesús en la Sagrada Familia de Nazareth. Después de haberse quedado en el templo, ocupado con *“las cosas de su Padre”*, sabiendo y cons-


ciente de que su edad de lo permitía, bajó con sus padres María y José a Nazareth había estado angustiados por la aparente desaparición del hijo- “y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lc 2,51-52). Así es necesario que ocurra siempre. La familia cristiana es el lugar primero -e insustituible, en principio- para que los hijos nazcan y crezcan en la Fe en Jesucristo, el Salvador del hombre. La “*comunidad familiar*”, nacida de la carne y de la sangre, santificada por la gracia del Sacramento, fundada, experimentada y vivida como fruto de la donación incondicional del amor en Cristo, es el marco fundamental para que nazca, madure y se forme el hombre, ¡la persona humana!, en toda su dignidad de “*hijo de Dios*”. En esa comunidad de vida y de amor, que es la familia cristiana, es donde los niños y los jóvenes pueden aprender “*en vivo*” ese “*amor que nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios*”: para saber que “*lo somos*”, como nos lo recuerda San Juan en su primera Carta (1 Jn 3,1). No importa que el mundo no nos conozca, incluso, que nos rechace. En el fondo de esas posturas negadoras de la verdad de la familia cristiana está operante el hecho social de no querer conocerle a Él. Consecuentemente, al no aceptar el mandamiento de Dios de “*que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo*”, la sociedad actual en muchos de los sectores más influyentes que la componen, no comprenderá su significado implícito de “*que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó*” (1 Jn 3,24). Con lo cual, se ciegan las vías para una auténtica y duradera renovación social. Profesar la fe en la Verdad de la Familia Cristiana -¡la verdad de Dios que vosotros, queridas familias cristianas, queréis hacer realidad fiel en vuestras vidas, siguiendo el modelo de la Sagrada Familia de Nazareth!-, no sólo es vital para vuestro futuro y el de vuestros hijos sino, también para el futuro de la sociedad y de la Iglesia; más aún, para el futuro de la humanidad. No hay duda: ¡Vosotros sois la esperanza para hoy!

5. ¡Sed fuertes! Sed valientes en la fidelidad y en la renovación constante de vuestro amor -¡amor fecundo!- como esposos y padres de familia. Seamos fuertes y valientes todos con vosotros en la Comunión de la Iglesia: los Pastores -Obispos y presbíteros-, los consagrados y todos los fieles laicos. Sería una gravísima responsabilidad pastoral y apostólica dejaros solos en esta situación tan dramática, producida por una crisis que os afecta muy directamente en lo económico; pero, sobre todo, en el reconocimiento social, cultural y jurídico que se os debe. Una crisis moral y espiritual que surge y se plantea en sus orígenes como una “*crisis de fe*” con pocos precedentes en la historia de

Europa y de España. En esta hora histórica, el apoyo de toda la Iglesia, encabezada, guiada y alentada por nuestro Santo Padre Benedicto XVI, es una de las primeras exigencias pastorales del Año de la Fe. ¿Es que alguien puede ser tan cómodo o tan iluso que se permita hablar de “*nueva evangelización*” o de “*Misión*” -en Madrid, España, Europa, o en el mundo- sin el compromiso fuerte y valiente de las familias cristianas con la transmisión de la Fe en Cristo, en “*el Dios que es Amor*”, a las nuevas generaciones? Hemos oído el bellissimo mensaje del Santo Padre antes de iniciar la Santa Misa. Nos ha evocado sus enseñanzas en el V Encuentro Mundial de las Familias, que tuvo lugar en Valencia los días 8 y 9 de julio del 2006 con el lema: *La transmisión de la fe en la familia*. Decía el Papa: “*Este encuentro da nuevo aliento para seguir anunciando el Evangelio de la familia, reafirmar su vigencia e identidad basada en el matrimonio abierto al don generoso de la vida, y donde se acompaña a los hijos en su crecimiento corporal y espiritual. De este modo se contrarresta un hedonismo muy difundido, que banaliza las relaciones humanas y las vacía de su genuino valor y belleza*” (Discurso en el Encuentro Festivo y Testimonial, 8 de julio de 2006). Se podría añadir: que las priva de la luz de la fe: la única que permite clarificarlas, dignificarlas y convertirlas en cauce de auténtico amor.

6. Amor que una a los hombres como hijos de Dios en la familia, en la sociedad y, por supuesto, en la Iglesia. El amor que hará posible terminar con esas dramáticas situaciones que se derivan de la extrema facilidad con que se llega al divorcio, se rompen las familias y se somete a sus miembros más débiles, a los niños, a una dolorosísima tensión interior que tantas veces los destruye por dentro y por fuera. El amor dispuesto al socorro y a la ayuda sacrificada y generosa de las familias entre si y entre sus miembros en las circunstancias tan frecuentes y dolorosas del paro, de las dificultades económicas, morales y espirituales. Un amor, que, perseverantemente vivido al calor y con la fuerza de la fe cristiana, hará posible terminar con la estremecedora tragedia del aborto practicado masivamente desde los años setenta del pasado siglo en la práctica totalidad de los países europeos, incluida España, al amparo de una legislación, primero despenalizadora del mismo y, luego, legitimadora. ¿Hay esperanza para afrontar victoriosamente estos tremendos desafíos planteados al hombre y a la sociedad de nuestro tiempo?

7. ¡Sí! En la familia cristiana que persevera en la oración dentro del hogar, unida a la plegaria litúrgica de la Iglesia; que sabe confiarse al amor de



María, la Madre de Jesús, el Hijo Unigénito del Padre, desposada con José, Madre de la Iglesia y Madre nuestra: ¡Amor siempre dispuesto a acoger y a escuchar las súplicas de los hijos! Acogidos a ese amor maternal de la Virgen Santísima, invocada en Madrid como Virgen de la Almudena y en España bajo riquísimas y populares advocaciones, las familias cristianas serán y son la esperanza para hoy.

Amén.



VICARÍA GENERAL

COLECTAS IMPERADAS PARA EL AÑO 2013

Campaña contra el hambre	10 de febrero
Día del Seminario	17 de marzo
Santos Lugares	29 de marzo (Viernes Santo)
Campaña contra el paro	14 de abril
Día Nacional de Caridad	2 de junio
Óbolo de San Pedro	30 de junio
Domund	20 de octubre
Día de la Iglesia Diocesana	17 de noviembre



CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS



VICARIOS PARROQUIALES



De Virgen del Mar: P. Teófilo García Pineda, C.S.F.X. (13-12-2012).

De Santísimo Sacramento: P. Pedro Francisco Ochoa Serrano, S.S.S. (13-12-2012).

P. Jesús Odriozola Lasa, S.S.S (13-12-2012).

ADSCRITO

A Nuestra Señora del Henar: D. Adriano –Muludno Kanjamba, de la Diócesis de Menogue (Angola) (13-12-2012).

Adscrito a la Parroquia Asunción de Nuestra Señora de El Molinar: D. Antonio Marín Segura, P.E.S. (18-12-2012).

OTROS OFICIOS

Capellán del Hospital Doce de Octubre: D. Momboladji Martín Chognika, de la Diócesis de Porto Novo (Benin) (13-12-2012).

Capellán del Real, Ilustre y Primitivo Capítulo Noble de Caballeros de la Merced: M. I. Sr. D. Jesús Junquera Prats.

Director de la Cátedra de Teología de la Vida Consagrada: Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Sanz Montes (10-12-2012).

Juez Diocesano del Tribunal Eclesiástico Metropolitano: Ilmo. Sr. D. Roberto Serres López de Guereñu (21-12-2012). Renovación.

Defensor del Vínculo y Promotor de Justicia del Tribunal Eclesiástico Metropolitano (renovación): M.I.Sr. D. Carlos Vaquero Ruipérez (7-12-2012).

DEFUNCIONES

El día 8 de diciembre de 2012 falleció D. GREGORIO PÉREZ MUÑOZ, padre del sacerdote D. Gregorio Pérez Santana, Vicario parroquial de la Parroquia de Santa Genoveva Torres Morales, de Majadahonda.

El día 24 de diciembre de 2012 falleció D. JOSÉ VIDONDO CORTÉS, padre del Rvdo. Sr. D. César Augusto Vidondo Nieto, Vicario Parroquial de la Parroquia de San José, de Colmenar Viejo y Capellán del Hospital Ruber Internacional.

El día 27 de diciembre de 2012 falleció el Rvdo. Sr. D. JOSÉ JAVIER GOÑI MURILLO, sacerdote diocesano de Pamplona. Nació en Villava (Navarra) el 11-11-1939. Ordenado en Pamplona el 17-7-1964. Estaba adscrito a la Parroquia de Nuestra Señora del Henar, de Madrid.

El día 12 de diciembre de 2012 falleció D. NAJIB GHANEM GHANEM, marido de Dña. Cecilia Cañete López, actuaria del Tribunal Eclesiástico de Madrid

El día 29 de diciembre de 2012 falleció DÑA. MARINA LÓPEZ AGÜÍ, hermana del Rvdo. Sr. D. Manuel López Agüí, sacerdote diocesano de Madrid, adscrito a la Parroquia de san Miguel Arcángel de Fuencarral.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.



SAGRADAS ÓRDENES



El día 14 de diciembre de 2012, el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio María Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado al seminarista **D. Fernando Alcázar de Velasco Ferrón.**





ACTIVIDADES DEL SR. CARDENAL. DICIEMBRE 2012



Día 1: Misa en la Catedral, encuentro de la Jornada de Vida Consagrada

Día 2: Misa en la Catedral en el I Domingo de Adviento

Misa en la Parroquia de San Andrés Apóstol de Villaverde

Día 3: Presentación del libro Jesús de Nazaret de Benedicto XVI

Día 4: Consejo Episcopal

Patronato de la UPSA

Día 7: Vigilia de la Inmaculada en la Catedral

Día 8: Misa de la Inmaculada en la Catedral

Misa en el Seminario Conciliar

Día 9: Confirmaciones en la Parroquia Santa Catalina Labouré

Día 11: Claustro y Misa en la festividad de San Dámaso, en la UESD

Día 12: Comité Ejecutivo CEE

Reunión Consiliarios Acción Católica

Día 13: Consejo Episcopal

Consejo de Cáritas

Día 14: Provincia Eclesiástica

Ordenación de diácono en la Parroquia Nuestra Señora de los Ángeles

Día 15: EDN y Sembradores de Estrellas en la Catedral



Días 16: Misa en la Parroquia Nuestra Señora de la Vid
Día 17: Misa de clausura del Año Jubilar de las Marías de la Sagrarios
Día 18: Consejo Presbiteral en las Benedictinas
Día 19: Consejo de Economía de la CEE
Día 20: Encuentro con sacerdotes de la Vicaria I
Día 21: Felicitaciones de Navidad
Misa de Navidad en el Seminario
Día 22: comida con el Consejo de Asuntos Económicos
Inauguración de la parroquia Nuestra Señora de las Nieves en Manzanares
el Real
Día 23: Ultreya Cursillos de Cristiandad
Día 24: Misa en la Basílica de San Miguel con bendición del Nacimiento
Visita a las casas de las Misioneras de la Caridad en Vallecas y en el Paseo
de la Ermita del Santo
Misa del Gallo en la Catedral
Día 25: Misa de la Natividad del Señor en la Catedral
Día 26: Visita a la cárcel de Soto del Real
Día 27: Visita al hospital Quirón de Pozuelo
Misa y votos de las Cruzadas en Ávila
Día 30: Misa de las Familias en la Plaza de Colón
Día 31: Vigilia de fin de año en la Catedral.



INFORMACIÓN

SAGRADAS ÓRDENES 2012



PRESBITEROS

Día 5 de mayo 2012

D. Javier Carralón González
D. Pedro javier Carrasco Fernández
D. Diego Cristóbal Calvo
D. Ignacio Delgado Meana
D. Alberto Fernández Sánchez
D. Javier García Toledano
D. Jaime López Peñalba
D. Rafael Jesús Navarrete Martínez
D. Jesús Zurita Núñez
D. Álvaro Antonio Montes Arteaga
D. José Antonio Pichardo García
D. Abraham Puerta Alemán
D. Michele Taba
D. Juan Oablo Ughetty Díaz

DIÁCONOS

Día 16 de junio 2012

D. Juan Barbeito Díaz de Bustamante
D. José Antonio Buceta Toro
D. Roberto González-Tapia Otero
D. Pablo Eduardo Lamata Molina
D. Eduardo José Lostao Boyá
D. Aitor de la Morena de la Morena
D. Gonzalo Moreno Ponce
D. Iván Vicente Munilla Ereña
D. Manuel Alejandro Navarro Galán
D. Pedro Andrés Perezpayá Alonso
D. Daniel Rodríguez Diego
D. Ismael Rojo Pérez
D. Daniel Sevillano Pascua
D. Emilio Sierra García
D. Jesús José Trillenque Quintana
D. Jersy Johan Venegas Riera
D. Álvaro José Sánchez Hurtado
D. Rafael Ángel Vega corrales
D. Manuel Antonio Padrón González
D. Jorge Raúl Vargas Canteros
D. Joao Carlos Peixoto Ferreira
D. Rubén Uceta García

El día 23 de septiembre de 2012

D. Javier del Santo Mora

El día 14 de diciembre de 2012

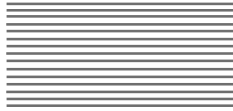
D. Fernando Alcázar de Velasco Ferrón.

SACERDOTES INCARDINADOS 2012

José María CRESPO RODRÍGUEZ. Claretianos. 07/11/2012
Francisco Javier ITURGAIZ BELCOS. Asuncionistas. 09/03/2012
Manuel LÓPEZ RAMÍREZ. Buga-Colombia. 09/02/2012
Francisco Javier MARTÍN BAUTISTA. Orihuela-Alicante. 18/01/2012
Félix MENÉNDEZ DÍA. Oviedo. 30/04/2012
Ignacio ORIOL MUÑOZ. Legionarios de Cristo. 16/04/2012
Leopoldo José PRIETO LÓPEZ. Legionarios de Cristo. 12/07/2012
Luis José TAMAYO ORIOL. Verbum Dei. 09/03/2012

SACERDOTES FALLECIDOS 2012

D. Antonio Martín Martín. 26/01/2012
D. Juan Espinosa Rueda. 11/02/2012
Ilmo. Monseñor. José M^a Bravo Navalpotro. 19/3/2012
D. Francisco de Frías Benito. 6/4/2012
D. Matías Cuesta Malmonge. 7/4/2012
D. Félix Pérez Bermejo. 5/6/2012
Monseñor Samuel González Navarro. 11/6/2012
D. José González González. 17/7/2012
D. José Manuel Lapuerta Quintero. 18/8/2012
D. Ángel Gallego Pedrazuela. 7/10/2012
D. Manuel Hortal Benito. 7/10/2012
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Faustino Sainz Muñoz. 31/10/2012





Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO. DICIEMBRE 2012



1 Sábado

San Nahúm, profeta

* En el Complejo Residencial Fray Luis de León en Guadarrama, las XXXI Jornadas de Delegados de Pastoral Familiar y Movimientos y Asociaciones Familiares, organizadas por la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida.

2 Domingo

I DE ADVIENTO C

* En el Complejo Residencial Fray Luis de León en Guadarrama, las XXXI Jornadas de Delegados de Pastoral Familiar y Movimientos y Asociaciones Familiares, organizadas por la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida.

3 Lunes

San Francisco Javier

4 Martes

San Juan Damasceno, presbítero y doctor. Santa Bárbara, virgen y mártir

5 Miércoles

Santa Crispina Thagorense, madre de familia y mártir

6 Jueves

San Nicolás, obispo

* A las 20:00 h. Santa Misa en la parroquia de Santa María Magdalena de Torrejón de Ardoz, con bendición de una imagen de La Inmaculada.

7 Viernes

San Ambrosio, obispo y doctor

* A las 12:00 h. visita de sacerdotes y laicos en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. en la parroquia de Santa María de Alcalá de Henares Vigilia de la Inmaculada con admisión a candidatos a órdenes.

8 Sábado

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, Patrona de España y del Arma de Infantería

* A las 11:00 h. Eucaristía en la Base Paracaidista de Paracuellos con motivo fiesta de su Patrona.

* Comida fraterna en el Seminario Mayor.

* A las 20:00 h. en Loeches clausura de Cursos de Cristiandad.

9 Domingo

II DE ADVIENTO

* A las 12 h. conferencia en El Pardo con la Adoración Perpetua Nacional.

* A las 18 h. en la Catedral rito de acogida de Catecúmenos.

10 Lunes

Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir

* A las 20:00 h. Santa Misa en los Jesuitas de Madrid (entrada por Serrano 104) por el alma de doña Amparo, hermana del P. Enrique Climent, S.J.

11 Martes

San Dámaso I, papa

* A las 12:30 h. en el Seminario de Madrid Santa Misa con ocasión de la festividad de San Dámaso.

* A las 20:30 en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares asiste al Pregón de Navidad y a continuación procede a la bendición del Belén en llamada "Casa de la Entrevista".

12 Miércoles

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, Patrona de América y Filipinas

* A las 11:00 h. en Madrid reunión para la preparación de la rueda de prensa que se celebró a continuación.

* 12:00 h. en Madrid rueda de prensa sobre la Misa de las Familias del día 30 de diciembre (C/ Pasa, 5).

* A las 13:30 h. en Madrid (C/ Pasa) reunión con el Secretariado de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española.

* A las 20:00 h. en el Palacio Arzobispal charla con la Delegación de Jóvenes; presentación del Año de la fe y carta pastoral.

* A las 21:30 h. en la parroquia de San Isidro de Alcalá de Henares saluda en el acto de entrega de Biblias a una nueva Comunidad Neocatecumenal; a continuación ágape fraterno.

13 Jueves

Santa Lucía, virgen y mártir

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 16:30 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. en Madrid (calle Bailén) reunión con Movimientos y Asociaciones para la preparación de la Misa de las Familias del día 30 de diciembre.

14 Viernes

San Juan de la Cruz, presbítero y doctor.

* A las 11:00 h. en Madrid reunión con la Provincia Eclesiástica.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

15 Sábado

San Valeriano, obispo

* A las 11:00 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal felicitación navideña del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y familia.

* A las 17:00 h. en el Seminario de Toledo dicta una charla de presentación del documento de la Plenaria de la Conferencia Episcopal Española: «*La Verdad del Amor Humano. Orientaciones sobre la verdad del amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar*».

* A las 21:00 en Madrid recibe el premio de Hazteoir. Monseñor Juan Antonio Reig Pla recibió el premio de manos del Director en España de la Fundación de la Santa Sede “Ayuda a la Iglesia Necesitada”, D. Javier Menéndez Ros; esta Fundación Pontificia elabora cada dos años un Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo. Entre los premiados se encuentran también doña Asia Bibi (encarcelada en Pakistán por ser cristiana y cuya liberación fue pedida por el Papa Benedicto XVI) y don Rafael del Río, presidente de Cáritas Española.

16 Domingo

III DE ADVIENTO «Gaudete»

* A las 18:30 h. en el Centro de Orientación Familiar de la Diócesis “*Regina Familiae*” Santa Misa y felicitación navideña.

17 Lunes

San Modesto, obispo

* A las 20:30 h. concierto de Navidad en la Catedral-Magistral.

18 Martes

Ntra. Sra. de la Esperanza.

* A las 11:00 h. Jornada sacerdotal.

* Felicitaciones navideñas en el Palacio Arzobispal:

- 18:00 h. Religiosos.

- 19:00 h. Carismáticos.

19 Miércoles

San Anastasio I, papa. Sembradores de Estrellas

* A las 11:00 h. felicitación navideña del colegio Alborada.

* A las 17:30 h. en el Palacio Arzobispal charla y después Santa Misa con la Asociación de Mujeres Demócratas Independientes Complutenses.

20 Jueves

San Zeferino, papa

* 11:00 h. Visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 12.15 h. Felicitaciones navideñas:

- 12.15 h. Cursillos de Cristiandad

- 13 h. *Verbum Dei*.

* 18:30 h. Vísperas, Misa y bendición de Belén en el Seminario Mayor.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal *Civitas Dei* Aula Cultural Cardenal Cisneros: Conferencia «La mirada de la fe en el cine» a cargo de don Juan Orellana Gutiérrez de Terán, crítico de cine, director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española, profesor en la Facultad de Periodismo de la Universidad CEU-San Pablo, director de actividades culturales y director del Master en Estudios Cinematográficos.

* A las 22:00 h. en el Seminario Mayor Diocesano “La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor” cena y felicitación navideña.

21 Viernes

San Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia. San Miqueas, profeta

* Felicitaciones navideñas en el Palacio Arzobispal:

- 11:00 h. Manos Unidas.

- 12:15 h. Caritas.

- 13:00 h. Curia, a continuación ágape fraterno.

* A las 17.30 h. reunión Misa Familias

- 18:30 h. Equipos de Nuestra Señora.

- 19:30 h. Comunión y Liberación.

* A las 20:30 h. en la Catedral-Magistral concierto de Navidad de Manos Unidas.

22 Sábado

* Alas 11.30 h. Santa Misa en la cárcel de mujeres de Alcalá-Meco.

23 Domingo

IV DE ADVIENTO

San Juan de Kety, presbítero

* A las 12:00 h. en el exterior de la Capilla del Oidor de Alcalá de Henares «Sembradores de Estrellas».

* A las 19:00 h. en el Teatro Cervantes de Alcalá de Henares asiste a una función de Zarzuela a beneficio de Caritas.

* A las 21:00 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal felicitación navideña con el Camino Neocatecumenal de la Diócesis y a continuación ágape fraterno en la Galería de Concilios.

24 Lunes

Conmemoración de todos los santos antepasados de Jesucristo

Festivo en la Curia

TIEMPO DE NAVIDAD.

* A media noche “Misa del Gallo” en la “Santa e Insigne Catedral-Magistral de Alcalá de Henares”.

25 Martes

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

26 Miércoles

SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR

Festivo en la Curia.

* Por la tarde celebra la Santa Misa en la parroquia de Santa María de Cocentaina.

27 Jueves

SAN JUAN, apóstol y evangelista

* Por la tarde celebra la Santa Misa en la parroquia de El Salvador de Cocentaina.

28 Viernes

LOS SANTOS INOCENTES, mártires

* A las 17:00 en Madrid inauguración de las carpas de Adoración al Santísimo y stand de familia, todo con ocasión de la Misa de las Familias del día 30 de diciembre.

29 Sábado

Santo Tomás Becket, obispo y mártir. San David, rey y profeta

* A las 11:00 h. entrevista en directo en 13 TV (estudios de Boadilla del Monte).



* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

30 Domingo

LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ C

“Jornada por la Familia y la Vida”

* A las 12:00 h. introduce con una monición y a continuación concelebra la Santa Misa de la Sagrada Familia en la plaza de Colón de Madrid.

31 Lunes

San Silvestre I, papa

Festivo en la Curia

* A las 20:00 h. en su Capilla Privada del Palacio Arzobispal, junto con sus familiares, oración de Vísperas y Adoración al Santísimo Sacramento.





Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

VISITA PASTORAL



Durante el mes de Diciembre, D. Joaquín M^a López de Andújar, Obispo de Getafe y su Obispo Auxiliar, D. Jose Rico Pavés han realizado la Visita Pastoral en:



La Parroquia Nuestra Señora de Buenavista, en Getafe

26 noviembre- 2 diciembre:

Martes 27 de noviembre:

10:00-11:00.- Visita a la clase de Religión en el *Colegio Público Núñez de Arenas*

11:30.- Visita a la Residencia de discapacitados

18:00.- Visita a los grupos de catequesis de niños de Primera Comunión

19:00.- Eucaristía de apertura. Charla posterior entre el Obispo y los fieles

Miércoles 28 de noviembre

18:30.- Reunión con catequistas de infancia.

19:30.- Visita al taller de costura de Cáritas.

20:00.- Revisión de libros parroquiales. Reunión con el Consejo Económico.

Jueves 29 de noviembre

10:00-11:00.- Visita a la clase de Religión en el *Colegio Público Julio Cortázar*

17:30.- Visita al Despacho de Cáritas (atención personal de los casos) y al ropero de Cáritas

18:00.- Exposición del Santísimo y Adoración Eucarística

19:00.- *Eucaristía*

Viernes 30 de noviembre

17:00.- Visita en la Residencia de ancianos Sanitas y celebración del sacramento de la Unción de los enfermos.

18:30.- Visita a algunos enfermos en sus domicilios

20:00.- Eucaristía en la FUNDACIÓN JESÚS Y SAN MARTÍN y reunión posterior con los grupos de jóvenes y con las Consagradas de la Fraternidad Seglar en el Corazón de Cristo

Sábado 1 de diciembre

18:30.- Reunión con los grupos de adultos de la FUNDACIÓN JESÚS Y SAN MARTÍN.

20:00.- Eucaristía en la FUNDACIÓN JESÚS Y SAN MARTÍN.

Al término de la Eucaristía, Vísperas con las Consagradas de la FRATERNIDAD SEGLAR EN EL CORAZÓN DE CRISTO

Domingo 2 de diciembre

12:00.- Visita catequesis de confirmación, (chicos y catequistas)

13:00.- Eucaristía de clausura.

14:30.- Comida con la comunidad religiosa de los Agustinos Recoletos

La Parroquia Nuestra Señora del Cerro, en Getafe

10-16 diciembre:

Lunes, 10 de diciembre

19:00.- Apertura de la Visita Pastoral-Eucaristía

Asamblea-coloquio con la comunidad parroquial.



Martes, 11 de diciembre
17:00.-Visita a los enfermos
18:00-19:00.- Despacho
19:15.- Eucaristía

Miércoles, 12 de diciembre
18:00h-19:00.- Encuentro con niños de catequesis y padres.
19:30.- Encuentro con catequistas

Jueves, 13 de diciembre
18:00.- Encuentro con los voluntarios de Cáritas

Domingo, 16 de diciembre
13:00.- Eucaristía final.



CANCILLERÍA-SECRETARÍA

INCARDINACIONES

D. Héctor Alfonso Ramírez Sanz-Cerrada, ha sido incardinado en la Diócesis de Getafe el 30 de Noviembre de 2012.



Iglesia Universal

BENEDICTO XVI

MENSAJE URBI ET ORBI

Navidad, martes 25 de diciembre de 2012



«Veritas de terra orta est» - «La verdad ha brotado de la tierra»
(Sal 85,12)

Queridos hermanos y hermanas de Roma y del mundo entero, feliz Navidad a todos vosotros y vuestras familias.

Expreso mi felicitación esta Navidad, en este Año de la fe, con estas palabras tomadas del Salmo: «La verdad brota de la tierra». En realidad, en el texto del Salmo las encontramos en futuro: «La verdad brotará de la tierra»; es un anuncio, una promesa, acompañada de otras expresiones que juntas suenan así: «La misericordia y la verdad se encontrarán, / la justicia y la paz se besarán; / la verdad brotará de la tierra, / y la justicia mirará desde el cielo; / el Señor nos dará la lluvia, / y nuestra tierra dará su fruto. / La justicia marchará ante él, / la salvación seguirá sus pasos» (Sal 85,11-14).



Hoy, esta palabra profética se ha cumplido. En Jesús, nacido en Belén de la Virgen María, se encuentran realmente la misericordia y la verdad, la justicia y la paz se han besado; la verdad ha brotado de la tierra y la justicia mira desde el cielo. San Agustín explica con feliz concisión: «¿Qué es la verdad? El Hijo de Dios. ¿Qué es la tierra? La carne. Investiga de dónde nació Cristo, y verás que la verdad nació de la tierra... la verdad nació de la Virgen María» (En. in Ps. 84, 13). Y en un sermón de Navidad afirma: «Con esta festividad anual celebramos, pues, el día en que se cumplió la profecía: “La verdad ha brotado de la tierra, y la justicia ha mirado desde el cielo”. La Verdad que mora en el seno del Padre ha brotado de la tierra para estar también en el seno de una madre. La Verdad que contiene al mundo, ha brotado de la tierra para ser llevada por manos de una mujer... La Verdad a la que no le basta el cielo, ha brotado de la tierra para ser colocada en un pesebre. ¿En bien de quién vino con tanta humildad tan gran excelsitud? Ciertamente, no vino para bien suyo, sino nuestro, a condición de que creamos» (Serm. 185, 1).

«A condición de que creamos». Ahí está el poder de la fe. Dios ha hecho todo, ha hecho lo imposible, se ha hecho carne. Su omnipotencia de amor ha realizado lo que va más allá de la comprensión humana, el Infinito se ha hecho niño, ha entrado en la humanidad. Y sin embargo, este mismo Dios no puede entrar en mi corazón si yo no le abro la puerta. Porta fidei. La puerta de la fe. Podríamos quedar sobrecogidos, ante nuestra omnipotencia a la inversa. Este poder del hombre de cerrarse a Dios puede darnos miedo. Pero he aquí la realidad que aleja este pensamiento tenebroso, la esperanza que vence el miedo: la verdad ha brotado. Dios ha nacido. «La tierra ha dado su fruto» (Sal 67,7). Sí, hay una tierra buena, una tierra sana, libre de todo egoísmo y de toda cerrazón. Hay en el mundo una tierra que Dios ha preparado para venir a habitar entre nosotros. Una morada para su presencia en el mundo. Esta tierra existe, y también hoy, en 2012, de esta tierra ha brotado la verdad. Por eso hay esperanza en el mundo, una esperanza en la que poder confiar, incluso en los momentos y en las situaciones más difíciles. La verdad ha brotado trayendo amor, justicia y paz.

Sí, que la verdad brote para la población de Siria, profundamente herida y dividida por un conflicto que no respeta ni siquiera a los enfermos y cosecha víctimas inocentes. Una vez más hago un llamamiento para que cese el derramamiento de sangre, se faciliten las ayudas a los prófugos y a los desplazados y, a través del diálogo, se alcance una solución política al conflicto.



Que la paz brote en la Tierra donde nació el Redentor, y él conceda a israelíes y palestinos la valentía de poner fin a tantos años de luchas y divisiones, y emprender con decisión la vía de la negociación.

Que en los países del Norte de África, que atraviesan una profunda transición en la búsqueda de un nuevo futuro –en particular en Egipto, la amada tierra bendecida por la infancia de Jesús– los ciudadanos construyan juntos sociedades basadas en la justicia, el respeto de la libertad y la dignidad de cada persona.

Que la paz brote en el vasto continente asiático. Que el Niño Jesús mire con benevolencia a los numerosos pueblos que habitan en aquellas tierras y, de modo especial, a cuantos creen en él. Que el Rey de la Paz dirija su mirada a los nuevos dirigentes de la República Popular China en el alto cometido que les espera. Expreso mis mejores deseos de que en esta misión se valore la contribución de las religiones, respetando a cada una de ellas, de modo que puedan contribuir a la construcción de una sociedad solidaria, para bien de ese noble pueblo y del mundo entero.

Que la Navidad de Cristo favorezca la vuelta de la paz en Malí y de la concordia en Nigeria, donde crueles atentados terroristas continúan causando víctimas, particularmente entre los cristianos. Que el Redentor ayude y consuele a los prófugos del Este de la República Democrática del Congo y conceda la paz a Kenia, donde sangrientos atentados han golpeado la población civil y los lugares de culto.

Que el Niño Jesús bendiga a los numerosos fieles que lo celebran en Latinoamérica. Que haga crecer sus virtudes humanas y cristianas, sostenga a cuantos se han visto obligados a emigrar lejos de su familia y de su tierra. Que fortalezca a los gobernantes en su compromiso por el desarrollo y en la lucha contra la criminalidad.

Queridos hermanos y hermanas, amor y verdad, justicia y paz se han encontrado, se han encarnado en el hombre nacido de María en Belén. Ese hombre es el Hijo de Dios, es Dios que ha entrado en la historia. Su nacimiento es un brote de vida nueva para toda la humanidad. Que todas las tierras sean una tierra buena, que acoge y hace brotar el amor, la verdad, la justicia y la paz. Feliz Navidad.

